

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pr.º.—En la libreria de Monter, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plaza de Sta. Domingo, Bailly-Baillière, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Viernes 16 de noviembre de 1855.

PROVINCIALES. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. Estrangeros: Un trimestre, 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Ribollés, rue de Hauteville, 15, y en la libreria Española, rue de Provence.—Utramar, Tres meses 80, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 264

MADRID 16 DE NOVIEMBRE.

Habiendo demostrado ayer que los proyectos de desestanco del señor Bruiil no pueden en manera alguna ser considerados como un plan formal y definitivo, si no solo como un estudio preparatorio, vamos, cumpliendo con lo que ofrecimos, á analizarlos en este sentido.

Desde luego declaramos estar de acuerdo con el señor ministro de Hacienda respecto de la conveniencia de procurar ambos desestancos, lo cual ciertamente no es de extrañar puesto que acerca del punto en cuestion es unánime el parecer de cuantos se ocupan y se han ocupado de materias rentísticas en España. La contribucion directa tiene en teoria amigos y adversarios. El impuesto indirecto es tambien combatido por unos, y defendido por otros, contándose el señor Bruiil en el número de los mas ardorosos de estos últimos despues de haber figurado en primera linea entre los primeros. Pero respecto de los desestancos, se ha llegado á formar una opinion general, que desea verlos desaparecer mas tarde ó mas temprano para que su supresion dé á la industria privada un nuevo campo en que ejercitarse, disminuya el número de los empleados del gobierno, quite por lo tanto un estímulo á la empleomania, simplifique la gestion de la Hacienda pública, prive al gobierno del impropio carácter de manufacturero y comerciante, reduzca á menores proporciones el delito de contrabando, y sea origen de otros bienes de no inferior importancia.

Pero si todos deseamos el desestanco, todos, ó á lo menos la mayor parte queremos que no sea decretado *ab irato*, sin prever sus consecuencias inmediatas para el Tesoro, y sin indemnizar á este del déficit que se le pueda causar por el pronto ó para siempre. Este mismo es sin duda el deseo del gobierno cuando ni para 1855, ni para 1856, ni para el primer semestre de 1857 ha renunciado á las dos principales rentas estancadas. El no hacer desde luego la reforma, y aplazarla para un día, que no está próximo, indica en los hombres del poder la intencion de no realizarla sino con condiciones ventajosas. Veamos, pues, si en efecto lo son las que el señor Bruiil ha ideado. Y veámoslo, no solo para apreciar con justicia el mérito de sus nuevos planes, si no tambien para calcular la solidez y probabilidades de ejecucion que estos tienen. Porque poco habriamos adelantado ciertamente con suprimir los estancos, si habia de suceder con su supresion lo que con la del impuesto de puertas y consumos; si despues de malgastarse preciosos recursos para suplir su falta por un tiempo dado, habiásemos de presenciar su restablecimiento.

Ante todo, debemos observar que el señor Bruiil no presenta razon alguna valedera para que el desestanco empiece el 1.º de julio de 1857, y no el 1.º de enero de 1856. Hé aqui todo lo que sobre el particular dice, y así nadie sospechará que atenúamos el número ni la fuerza de sus argumentos:

«El gobierno hubiera deseado acortar el plazo para la supresion del estanco, así del tabaco como de la sal; pero las Cortes comprenderán en su ilustracion que el examen de estas graves y complicadas cuestiones ha de ocupar algun tiempo; que la administracion lo necesita tambien para preparar con detenimiento los medios de verificar la reforma; que al comercio y á la industria hay que darles asimismo

algun respiro, si han de aplicar con fruto su inteligencia y sus capitales á estos nuevos ramos de industria; y en suma, que figurando las rentas del tabaco y de la sal en los presupuestos del año próximo y seis primeros meses siguientes como rentas estancadas, lo mas acertado será que la abolicion quede aplazada hasta el 1.º de julio de 1857.»

Cuatro son las escusas aducidas por el señor Bruiil para alejar la realizacion de lo mismo que propone; y en honor de la verdad, ninguna de las cuatro nos parece digna de ser admitida. Lo de que el examen de estas graves y complicadas cuestiones ha de ocupar algun tiempo, nos sirve solo para confirmarnos en nuestra opinion de que estos proyectos son un estudio, un problema teórico que propone á la discusion el Sr. Bruiil mas que una reforma legislativa formal y definitivamente planteada. Por lo demás, no hay en las estensas memorias publicadas por el Sr. Bruiil la mas pequeña indicacion de lo que hayan de preparar con detenimiento las oficinas para la realizacion de la reforma. Todo lo que se les manda hacer para la suspension del monopolio, para la venta de las fincas y enseres, para las diferentes maneras de dar salida á las existencias, todo es para despues de llegado el segundo semestre de 1857, y de haberse realizado el desestanco: nada tiene la administracion pública que hacer hasta entonces que no haya podido verificarse en los meses de este año que ha tenido á su disposicion para el efecto el Sr. Bruiil. Por lo que hace á la industria y al comercio, es una ilusion inconcebible la de creer que se van á arrojar desde luego á emplear su inteligencia y sus capitales en estos nuevos ramos de industria. Lo natural y lo seguro es que esperen á ver si en efecto la reforma se llevará adelante, ó si sucederá con ella lo que ya aconteció otras veces, y lo que ahora ha ocurrido con los derechos de puertas y consumos. Hasta que la innovacion se halle próxima, el trabajo y el capital no se espondrán á grandes riesgos por aprovecharse de ella; y no formalizarán sus esfuerzos hasta algunos meses de la época fijada, y entonces no harán mas que lo que hubieran hecho ahora. Por último, la escusa postrema del Sr. Bruiil, que consiste en decir que las rentas del tabaco y de la sal figuran ya en los presupuestos del año inmediato, no tiene mas valor que las anteriores. Si el señor ministro no las hubiera incluido en esos presupuestos, no figurarian en ellos; y con retirarlos ahora, dejarían de figurar. No por eso todos los cálculos que hace, y todos los datos que acumula dejarían de tener, como tienen, igual importancia respecto del día 1.º de enero próximo que las que le dá para una fecha algo remota.

Si, pues, el señor Bruiil no acomete por sí la empresa que quiere dejar en herencia á sus sucesores, nos creemos autorizados para creer que el mismo no posee una fé profunda en la combinacion que ha formulado. Y hace bien en no tenerla, porque desde luego sus cuentas tienen de galanas mas que de exactas. Al calcular el déficit que resultaría en los presupuestos, se olvida de que no puede considerarse como rebaja en el de gastos todo lo que importan hoy los reproductivos de las rentas estancadas, puesto que entre ellos hay muchos millones correspondientes al personal, que quedaria cesante, y los cuales pasarían en gran parte á figurar entre las atenciones de la junta de clases pasivas. Pero en donde sobre todo hay una evidente exageracion, es en el cómputo de los grandes rendi-

mientos que la industria libre del tabaco y de la sal daría desde luego al Tesoro. Nada hay que haga presumir un gran entusiasmo en los especuladores para lanzarse á esas industrias nuevas, y la esperiencia que sobre este particular se tiene adquirida, nos hace ver que en la época constitucional de 1820 á 1823 las esperanzas de las Cortes quedaron tan defraudadas por los resultados del desestanco, que ellas mismas se apresuraron á volver al sistema del monopolio. Contra este ejemplo alega el señor Bruiil la consideracion de que no es extraño que entonces sucediera así, porque durante dicha segunda época constitucional el país no gozó «un momento de sosiego, sin el cual son estériles los planes mejor concebidos.» En esto estamos de acuerdo con el señor Bruiil, y precisamente en ello fundamos nuestra arraigada creencia de que los hombres del partido dominante, como incapaces que son de dar sosiego al país, jamás lograrán realizar nada útil de un modo definitivo.

Contrasta ciertamente la timidez con que se rehuye el iniciar desde luego el desestanco con la enérgica resolucion que se quiere imponer como un deber á los gobernantes de 1857 para llevarlo á cabo. Para el año inmediato no se atreve el gobierno á hacer nada, pero para julio de 1857 quiere que en un mismo día y á una misma hora queden exentos del monopolio: 1.º la importacion del tabaco; 2.º su elaboracion; 3.º su comercio interior; 4.º la venta de la sal; 5.º su fabricacion. Cinco innovaciones trascendentales en el sistema rentístico, de las cuales ninguna tiene valor para ejecutar por sí el ministerio actual, y que pretenden obligar á sus sucesores á que realicen, todas juntas, en un mismo momento, y de un solo golpe. ¿Por qué tanta prudencia para sí, y tan severa exigencia respecto de los demás?

El contraste de esta conducta aparece mucho mayor, si se tiene en cuenta que hoy podría encontrarse en los grandes recursos de la desamortizacion el medio mas poderoso para satisfacer todas las necesidades de la transicion del sistema de los estancos al de la libertad fabril y comercial, y para suplir el vacío que resultase en las rentas interin los derechos de arancel, y las contribuciones pagadas por las nuevas industrias adquirieran con el tiempo su natural importancia y desarrollo. Pero de ese recurso, que con ningún otro de tanto valor será nunca sustituido, solo quedarán dentro de año y medio el recuerdo de su mala inversion, y los exigüos restos que no hayan sido aun comprometidos para el pago de los anticipos forzados, de las emisiones escesivas, y de los demás errores de nuestros gobernantes.

Son cada instante mas inminentes los conflictos políticos, que por necesidad han de surgir del abierto rompimiento de los demócratas con el general Espartero, y del pronunciado antagonismo entre los demás individuos del gabinete y los puros.

El desventurado incidente en que tan desventurado papel hizo el señor Olózaga, que imposibilitado de parar los ciertos golpes de los constituyentes, señores Rios Rosas y O'Donnell, no tuvo mas recurso que dimitir su embajada, ha descorrido el velo que no queria levantar, y ya no es posible continuar las contemplaciones, ni mistificar ciertos asuntos, como por temor á las actuales dificultades se ha estado haciendo con notoria imprevision.

Mientras tanto, las intrigas de los impacientes, y la resistencia de los que saborean las de-

licas del mando, adquieren grandes proporciones; y el país, que contempla todas estas maniobras, aprovecha la enseñanza para depositar oportunamente su confianza, solo en los que la merezcan, y en los que no hayan contrariado sus deseos.

A lo menos, las actuales Cortes habrán servido para poner en evidencia á muchos hombres, cuyo pernicioso influjo en los asuntos públicos, los alejará de ellos para siempre.

Segun el duque de la Victoria ha manifestado á una comision de la diputacion provincial de Valladolid, asistirá con gusto á la inauguracion del ferro-carril del Norte.

Vuelven á ser frecuentes los robos en los caminos y en las ciudades. Las poblaciones se quejan, de que no hay calamidad que no les aflija de algun tiempo á esta parte.

Hasta ahora no se ha confirmado la noticia que circula por Madrid, y que han dado los diarios demócratas, de que habia dimido el capitán general de Aragón, acerca del cual, escribe *La Soberanía Nacional*:

«Dícese del señor Gurrea, que no es del todo extraño á los sucesos de aquella capital, y hay quien ve en el fondo de ellos un gran pensamiento político.»

S. M.ª la Reina se ha dignado aprobar las condiciones para la contrata del material y construccion de las líneas electro-telégraficas mandadas establecer por la ley de 22 de abril de este año, y á que no se hicieron proposiciones en el reñate celebrado el 20 de agosto último: disponiendo que con arreglo á ellas se anuncie de nuevo la subasta de dichas líneas para el día 15 del próximo diciembre.

Paris miércoles 14 de noviembre.—Además de las medidas publicadas ya para evitar accidentes en los caminos de hierro, se han adoptado otras nuevas con el mismo fin.

Se han verificado en Ginebra las elecciones, y han sido elegidos Fazy y los miembros de su partido.

Hamburgo 13.—El general Canrobert, ha puesto en manos del rey de Suecia las cartas del emperador Napoleon, que acompañaban al gran cordon de la Legion de Honor.

Tenemos el sentimiento de anunciar la muerte del célebre orador D. Joaquin María Lopez, ocurrida en el mayor aislamiento, olvidado de sus correligionarios, y rodeado solamente de su familia y algunos amigos antiguos.

Sobrada dureza sino ingratitude, nos parece el abandono en que durante su triste enfermedad se ha dejado al antiguo jefe del progreso, y mucho mas hoy en que hombres que han cometido, aun á la luz de sus principios políticos y de sus compromisos de partido, faltas mayores, campean alardeando un liberalismo que jamás practicaron tan sinceramente como el inolvidable orador, idolo un día del entusiasmo popular.

La probidad, el desinterés, la abnegacion y el verdadero patriotismo, del elocuente diputado no han encontrado el merecido premio.

Hoy y mañana estará espuesto en la parroquia de San Martín, el cadáver embalsamado del Excmo. Sr. D. Joaquin María Lopez, y despues será trasladado á Villena, á su panteon de familia.

El Sr. Bruiil, á favor de todos los graves sucesos que preocupan la atencion general, va prolongando su permanencia en la poltrona, olvidando los votos de censura, el anatema de la prensa, la animadversion pública, y todos los

Por otra rareza del corazon, aquel jóven me agradó desde que le vi. Era tambien hermoso; pero sus ojos y sus cabellos negros, verdadera originalidad en nuestro país, y los primeros que yo veia cautivar sobre todo mi atencion. Vestía de blanco, como los antiguos noruegos, y destacábase admirablemente sobre su túnica el gracioso perfil de su arpa negra con remates de oro.

No sé si fué amor lo que inspiró aquel hombre á mi corazon, virgen aun de afectos. Solo puedo decirlos que él con emocion su serenata; que le vi partir con pena, y que cuando allá á lo lejos me saludó descubriendo su cabeza, agité mi pañuelo diciéndole tambien ¡Adios!

El montañés presenciaba esta escena muda, y no volvió en muchos dias.

Habian pasado dos semanas, cuando torné á ver al desconocido del arpa, poco despues del medio día.

Pero no ya en una góndola, sino á bordo de una urea de gran porte.

Apareció por detras de la isla de Lopen, que está en frente de Silly, como á una legua de distancia, y cruzó casi por debajo del castillo.

El jóven de los cabellos negros venia en la proa con la vista fija en mí.

Al pasar por Silly me hizo un saludo al cual yo contesté.

Al mismo tiempo sonó un tiro en el torrente. Un marinero, que estaba próximo al jóven del arpa, cayó herido.

Miré al valle, buscando al cazador, porque des-

demás trofeos de su crédito financiero. ¡Damos el pésame al país!

Cartas de la frontera aseguran que sin embargo de los últimos reveses sufridos por los carlistas, y el fin desastroso de alguno de sus fechos, no han bastado para desengañarlos de que el país entero los rechaza; habiendo logrado levantar un empréstito entre los legitimistas del Mediodía de la Francia, empréstito que ellos hacen ascender á doce millones de francos, y que la carta dice no llega á la mitad. Borges se dispone á entrar nuevamente en campaña.

Conforme hemos publicado, con referencia á un anuncio oficial el día 19 debe salir de Cádiz la urca *Niña*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio para la isla de Cuba. Sin embargo de que esta medida la consideramos conveniente para que no se retrase por mas dias el servicio de la correspondencia, creemos tambien que, sin perjuicio de aquella, el gobierno debia ordenar que se alistara el vapor *Peluso* para emprender el viaje á las Antillas á la mayor brevedad, ó que dispusiera que el *Peru* navegando al Cádiz volviera á salir á la mar y tomara turno cuando regresara de la comision que le está confiada.

En efecto, hay un gran número de pasajeros que se habian trasladado á Cádiz en la confianza de que tendrían vapor para pasar á la Habana, y ahora se encuentran con que ó tienen que viajar en un buque de transporte, ó esperar á que el mes próximo salga vapor para la isla de Cuba. Esperamos á que el gobierno atenderá á cubrir este compromiso, bien por el medio que dejamos indicado, ó por cualquiera otro que estime conveniente.

Uno de los órganos de la democracia emite el siguiente juicio sobre la parte que tomó el general duque de la Victoria en una de las últimas sesiones de Cortes:

Tambien el señor duque de la Victoria dijo que no necesitaba decir que es amante del trono de doña Isabel II. A fé que tiene razon. ¿Cómo habiamos de dudarlo? No hubo ocasion en que la reina se encontrara en un apuro, que el señor duque no le ofreciera su espada. En cambio, en estos últimos tiempos se encerró en un silencio absoluto respecto del pueblo. Nadie adivinaba que contenía aquel *culpasé la voluntad nacional*. ¿Qué le hubiera costado un brindis? ¿Por qué no habia una palabra para doña Isabel II en su programa de Zaragoza? Además su emisario dijo que estaba pronto Espartero á ser un *Washington*. ¿Tan iliteratos el señor Espartero que ignora lo que significa en la historia el memorable nombre de Washington? Washington no se distingue por su amor á la monarquía. Es el fundador de una república, es el faro luminoso de una civilizacion democrática, es la espada de los pueblos. ¿Por qué maravillarse de que se le atribuyeran tendencias democráticas?

Por otra parte, ¿cómo armonizar ese respeto tan profundo á la monarquía, con haberla impuesto áyer las mas duras condiciones, con haber encarecido despues á parte de su servidumbre?

La historia hablará un día. La historia dirá quien perdió la libertad en 1840, en 1845, en 1855. Entonces se sabrá si Espartero ha cumplido sus aspiraciones de *Washington*. Esta civilizacion agonizante, estas instituciones decadidas, el temor, la incertidumbre, los ayes de dolor, las congojas del pueblo, todo dice, todo, que no hemos visto aparecer un *Washington*. Sea, pues, en otra ocasion mas discreto el duque de la Victoria, ó válgase de mas hábiles emisarios que el señor Allende Salazar, si no quiere incurrir en lastimosas contradicciones.

Al director de la *Gaceta* se ha comunicado lo siguiente:

Varios periódicos han comentado con mas ó menos acrimonia una comunicacion del jefe de distrito de Sevilla, dirigida al gobernador de aquella provincia, pidiendo autorización para sacar piedra, como en otras ocasiones se ha verificado, de las ruinas de Itálica, á fin de atender á la urgente reparacion de la carretera de Estremadura, intransitable de todo punto por efecto de las continuas y abundantes lluvias de estos últimos meses.

De la mencionada comunicacion se ha querido hacer un cargo al gobierno, como si se tratase de la

de luego supuse que sus celos eran la causa de todo; y no le ví por ninguna parte.

Entretanto saltó á tierra el jóven de la urea, seguido de algunos marineros; pero por mas que registraron todo el valle, Peña per Peña, mata por mata, no encontraron al agresor.

Entonces volvieron á embarcarse.

La urea desapareció al poco tiempo con direccion al Norte.

Lo único que ví fué el humo de un cañonazo, que luego retumbó como un lejano trueno.

Era su postrer adios.

Un poco de historia y otro poco de politica.

— Ahora, Serafin, continuó Brunilda, para que comprendais los sucesos posteriores de mi vida necesito daros algunos antecedentes.

Ya sabreis que la Noruega, reino agregado antes á la corona de Dinamarca, pasó no hace muchos años á poder de la Suecia, que dió en cambio á los dinamarqueses toda la Pomerania.

Pero lo que no sabreis es que el corazon de los noruegos no ha aceptado ni aceptará nunca este tráfico inmoral que les puso en manos de sus tradicionales enemigos; pues nosotros odiámos á nuestros vecinos, quizá porque lo son, como se han odiado siempre Inglaterra y Francia, Francia y España, España y Portugal, Europa y América.

Así es que, á pesar de habernos dado la Suecia una carta muy amplia que nos constituye en una especie de democracia presidida por un rey, la

FOLLETIN

EL FINAL DE NORMA.

POR PEDRO ANTONIO DE ALARCON

(Continuacion.)

PARTE TERCERA.

HISTORIA DE BRUNILDA.

II.

Lamentos del mar y rugidos del torrente.

Incesantemente se deslizaban por el Océano, viniendo del Norte, enormes témpanos de hielo que pasaban ante el castillo como islas flotantes que hubieran de los rigores del Polo, y como los blancos espectros de las embarcaciones que el mar habia sepultado. Aquellos ejércitos de sombras, que provenian de los derretimientos del mar glacial, se tropezaban en su errante camino, produciendo un ruido fragoroso: un hielo encallaba en otro hielo; deteníanse un instante; eran alcanzados por otros; formábase una mole gigantesca, capaz de tocar con sus extremos en los dos mundos, y aquel

monolito inmenso bajaba luego por el atlántico, rugiente, formidable, amenazador. Pero un solo dardo del sol privameral bastaba para herir de muerte al coloso, que se liquidaba y desaparecia insensiblemente, como una gigantesca nube se deshace en rocío.

Una tarde, recuerdo que era el primero de mayo.—Paseaba por entre las almenas de Silly.

El sol se habia ocultado para aparecer dos horas despues.

Llegaba una de esas rápidas noches que preceden á nuestro día de novecientas horas.

El crepúsculo verpetino doraba aun en el ocaso, y ya lucia el crepúsculo matinal.

Mas, como entonces el sol se pone y sale casi por el Norte, resultaba que entre aquellos dos crepúsculos, cuya claridad se fundia en una sola, brillaba un tercer fulgor que tambien se mezclaba con ellos.

Era la aurora boreal.

¿Qué poética es aquella fusion de luces!

La del amanecer es blanca, la del poniente rojiza y la del meteoro dorada. Solo viéndolas podreis juzgar de este conjunto maravilloso.

Por otra parte, la luna, que huye de este hemisferio segun se acerca el sol, lanzaba desde el Sur unos melancólicos destellos casi horizontales. En cuanto á las estrellas, apenas se distinguian como puntos de diamante elevados en la inmensa bóveda del cielo.

Absorta estaba en esta contemplacion, cuando llegó á mis oídos una música lejana, que salia del barranco donde rugia el torrente.

Era el gemido de una flauta.

Miré hacia aquella parte y á la luz del nuevo día, vi á un cazador montañés vestido lujosamente, guarecido debajo de un abeto, y con los ojos fijos en el castillo.

A sus pies habia una carabina de dos cañones. El era el que tocaba.

Luego que amaneció mas, pude distinguir su cabellera rubia, larga y ondulante, sus ojos azules, su tez descolorida y su elevada estatura.

Ya hacia mucho tiempo que aquel cazador rondaba el castillo, y no sé por qué desde el primer día me inspiraba cierta aversion.

Acaso era porque siempre le veia perseguir y matar á los anades y á otros pájaros, cuyo canto me embebecia: acaso era por la audacia que revelaba su bello rostro... ello es que no solo me disgustaban los agasajos del montañés, sino que me infundian terror persiguiéndome á veces hasta en sueños aquella figura siempre clavada en frente del castillo.

El desconocido debió apercibirse de mi desden, puesto que no bien aparecian el valle, huía yo de la plataforma. Pero él tornaba, sin embargo, con la misma tenacidad.

La noche que os digo, me apartaba ya de las almenas al punto que le reconocí, cuando escuché hacia la parte del mar el rumor que hace una barca al hendir las olas.

Me asomé, movida de curiosidad, y distinguí una especie de góndola, parada ya al pie del Silly, tripulada por dos remeros y por un jóven que sentado en la popa, tenia entre sus brazos un arpa escandinava.

demolicion de los preciosos restos de la antigua Italia.

Lejos de autorizar al gobierno que se toque á tan venerandas ruinas, como se ha pretendido, prohibió, en cuanto tuvo conocimiento del asunto, que se estrajese piedra alguna de los escombros de Santiponce, aunque, según parece, se había hecho así en otras épocas.

Conviene, sin embargo, saber que el jefe del distrito de Sevilla, al dirigirse al gobernador, tuvo seguramente en cuenta su calidad de presidente de la comision provincial encargada de la conservacion de los monumentos históricos y artísticos; razón por la que le pedía su venia y competente autorizacion para estraer la piedra que sin perjuicio de tan respetables restos pudiera sacarse para atender en lo posible á las mayores urgencias del momento, en que un temporal desecho, constante é interminable al parecer, tenia en completa incomunicacion la provincia de Sevilla con la de Estremadura.

Las reiteradas escitaciones de la prensa periódica, las incessantes quejas de los pueblos, las apremiantes reclamaciones de las autoridades, á parte de las órdenes terminantes del gobierno para la pronta é inmediata habilitacion de tan importante via; las dificultades insuperables entonces para reunir la piedra ajustada, y la imposibilidad absoluta de hallar á la mano los preciosos materiales, cuyos acopios y depósitos estaban á la sazón cuñados por las aguas, son causas que reunidas deben tomarse muy en consideracion para apreciar debidamente la conducta del ingeniero jefe del distrito de Sevilla, que en circunstancias tan apuradas, y á ejemplo de lo que en otras ocasiones se había practicado, propone sacar de entre inmensas ruinas, previa autorizacion del gobernador, presidente de la comision provincial de monumentos históricos y artísticos, la piedra que se conceptuó á propósito para hacer transitable una carretera general, evitando la esposicion y el peligro de inminentes desgracias, vucelos y atascos inevitables, sin poder por su parte remediar tan graves daños con su celo acreditado, ni aun con los fondos de que disponia, y si tan solo con piedra de que absolutamente carecia.

Escriben de Girona que el cabecilla Marsal en el momento de ser cogido por el cabo de la guardia civil Jaime Frigola, le presentó todo el dinero que llevaba diciéndole: «mátame V. y guárdese el dinero.»

El guardia cumpliendo con su deber presentó á Marsal al teniente Sr. Mula, quien le condujo al hostal de Oriols sin dirigirle la palabra ni responder á las muchas preguntas que le dirigió el celebre cabecilla. Entre otras cosas parece que le dijo: «habria hecho uso de la pistola, pero no tenia confianza en ella en razon de que hacia siete meses que la tenia cargada; además habria sido inútil, porque también me hubieran aprehendido los otros dos guardias que me perseguian.»

En la posada, Marsal pidió de comer y le sirvieron una abundante comida; tuvo buen apetito, mas parecia hallarse vivamente preocupado. Hablando con el teniente señor Mula, durante la comida, le dijo: «Si hubiese tenido 20 hombres me habria burlado de la persecucion.» Luego, haciendo alarde de su valor le dijo: «¿Uija V. el guardia mas valiente; que se encierre conmigo en una habitacion y antes de un cuarto de hora le habré vencido y muerto.» Encargó que el reloj que llevaba se entregase á su mujer; y si no era dable, desecha que se lo quedara el cabo aprehensor.

Manifestó que aunque le maten no por eso se acobarán los Marsales que defenderán con valor á su partido.

Parece que el Sr. Mula dijo á Marsal: No quiero hacerle á V. ninguna pregunta porque estoy cierto que no me diria V. la verdad; á lo que contestó el cabecilla: «Con efecto hace V. muy bien...» En la posada de Oriols, se le hizo la cura de una mano que se le dañó dando una caída cuando iba huyendo de los guardias civiles.

Se sabe ya de positivo, que nuestra augusta Reina, cediendo á los impulsos de su bondadoso corazón, ha manifestado al gobierno sus deseos de solemnizar el día de su santo, poniendo en libertad á todos los presos políticos por delitos de imprenta, y mandando además que se sobreesa en sus causas. El gobierno, lejos de negarse á secundar rasgo tan generoso, lo ha acogido como era de esperar, con claras muestras de satisfaccion.

Secundando el gobierno la iniciativa de S. M., logrará resolver esas cuestiones en que, cuando menos, tan dudosa está la justicia, según los mismos tribunales y toda la prensa, y las unánimes manifestaciones de la opinion.

Nos felicitamos anticipadamente de un desenlace satisfactorio para todos, y que viene del trono, fuente de bondad y de consuelo para los españoles, siempre que pueden ser realizados los pensamientos de la magnánima y augusta Señora que en él se sienta.

Ayer eran los días de la emperatriz Eugenia.

patria del gran Esberrer, la que vió en otro tiempo sucederse en Cristiania la gloriosa dinastia de sus reyes, conspira sin cesar por romper aquel tratado. Y lo conseguirá, Serafin; porque todo pueblo guerrero concluye siempre por conquistar su independencia.

Con este fin, está minada toda la Noruega por el poder masónico, el cual se reúne cada mes en pequeñas fracciones, de las que salen diputados para la Dieta que acude todos los años á Spitzberg, á la isla Nordeste que está completamente deshabitada á causa del frío.

En esta isla hay un gran salon subterráneo donde se van reuniendo las armas y los tesoros de esta inmensa conspiracion, y en el cual se celebra la sesion anual de los diputados noruegos.

La importancia de la revelacion que os hago, no se os ocultará; Serafin: creo inútil, pues, prevenirlos el secreto. Yo lo sabía todo por mi padre que se hallaba afiliado en la logia de Melenger, ciudad no muy distante de Silly, y á la cual iba el anciano con frecuencia.

Estos viajes solian ser de tres ó cuatro días; pero el que emprendió la misma tarde en que pasó la urca por delante de Silly, se prolongó mucho mas, á pesar de no haberme advertido.

Ya estaba yo muy inquieta, cuando el día que hacia ocho de su partida, entró mi padre en el castillo sobre un caballo que no era el suyo.

Venia pálido, mas delgado y con la huella del sufrimiento en su venerable rostro.

Yo me asusté sobremanera; pero él me tranquilizó diciéndome al mismo tiempo que tenia que hablarme.

Con tal motivo, el *Journal de Madrid* se vistió de rigurosa gala; y saludó con entusiasmo á la noble y hermosa española que ciñe la diadema imperial francesa.

«La graciosa española, dice, reina en nuestra patria, tanto por su título de emperatriz, como por su hermosura, y pronto dará á su imperial esposo un heredero del nombre de Napoleón, ya tan inmortal como el de Carlo-Magno. Nos asociamos de corazón á las manifestaciones de que hoy, día de su santo será objeto, y la deseamos tantos días prósperos, como beneficios ha reportado, lo que equivale á deseársela la inmortalidad... No cantaremos los días de la Emperatriz. Otros lo harán hoy de un modo mas digno de ella. ¿Cómo pudiéramos competir con el concierto de votos que elevan al cielo por la imperial condesa los pobres de Andalucía, á quienes Eugenia no ha olvidado un instante, desde que ciñe la corona de Francia!»

El lunes por la noche y ayer se presentaron al señor ministro de Fomento y al Sr. Montesino, el señor Latorre, diputado de las constituyentes, y los señores Quintero y Luque y Vicens, comisionados por la diputacion provincial de Cuenca, para interesar al gobierno en favor de los pueblos que representan, haciendo que continúe la carretera hasta Teruel.

El Sr. Alonso Martínez y el Sr. Montesino, recibieron á los representantes por la diputacion provincial de Cuenca; y el último como director de obras públicas, ha dispuesto que el proyecto de carretera, detenido hasta hoy en la junta consultiva, se despache cuanto antes para que comiencen los trabajos desde Cuenca á Teruel.

También se ha dispuesto por el ministerio de Fomento que se abra la carretera de las Cabañas por Buenache, á pesar de que el contratista no ha dado concluidas las casillas.

La *Gaceta* en su parte no oficial contiene las siguientes noticias:

«La sesion que anoche celebró la comision de presupuestos no fué muy larga. Despues de aprobada el acta de la anterior se dió lectura al proyecto de ley presentado por el gobierno á las Cortes sobre pago á los operarios que trabajaron en los teatros Real y Español.

«Se leyó y aprobó definitivamente al presupuesto de Gracia y Justicia, y se acordó presentar dictamen á las Cortes.

«También se leyó y quedó sobre la mesa, el dictamen relativo al proyecto de ley, en que el gobierno pide un crédito supletorio al presupuesto de la guerra.

«Se acordó no presentar por ahora á las Cortes el dictamen sobre el presupuesto de ingresos.

«Finalmente, leyóse y quedó sobre la mesa una proposicion de los Sres. Zafra y García (D. Diego), proponiendo medios en equivalencia del recargo de la contribucion de inmuebles y del restablecimiento de la de consumos.

«Esta noche deben reunirse las comisiones para el proyecto de ley de almirantazgo, para el que fija las fuerzas navales, y el que propone que los empleados de marina en ultramar disfruten doble sueldo que en la peninsula.

«La comision que entiende en las bases de la ley sobre Milicia Nacional, parece que se reunirá mañana con el objeto de principiar sus trabajos, y con ánimo de activarlos cuanto le sea posible.

«Se asegura que la comision de Constitucion va á presentar á las Cortes un nuevo artículo proponiendo la creacion de un consejo de Estado.»

Hé aquí lo que dice la *Gaceta* sobre la situacion de Zaragoza:

«De los despachos oficiales de Zaragoza recibidos en este ministerio hasta las once de la noche, resulta que en la poblacion reinaba completa tranquilidad, y sin temor de que pudiera alterarse el orden. Por la mañana se había recordado, con las solemnidades de costumbre, el estado excepcional en que se encuentra aquel distrito. Esta declaracion fué victoreada por el pueblo. La milicia desempeña su servicio á satisfaccion de las autoridades.»

Los siguientes documentos parlamentarios, comprenden los artículos de proyecto de Constitucion nuevamente redactados por la comision, y los votos particulares de los señores Rios Rosas y Lafuente:

«Art. 62. Todos los españoles son admisibles á los empleos y cargos públicos, según sus méritos y capacidad.

«Art. 58. Las leyes sobre constituciones y crédito público, se presentarán primero al Congreso de los diputados, y si en el Senado sufieren alguna alteracion sin que pueda obtenerse avenencia entre los

Quedamos solos, y hé aquí la relacion que me hizo.

IV.

La tercera persona que apoderó el autor para que continuase su novela, trasmite este encargo á una cuarta persona.

«Volvia de Melenger hace cuatro días, dijo el anciano, cuando al pasar por las gargantas del monte Bermejo, caí en poder de unos bandidos. Bajaronme del caballo, ataronme los brazos á la espalda, y me obligaron á penetrar por un barranco, en cuyo término habia una pequeña esplanada rodeada de cuevas.

Al verme llegar, adelantóse hacia mí un enmascarado, á quien dieron los bandidos el nombre de capitán.

El capitán, pues, me desató los brazos y me condujo á la mas repugnante de aquellas cuevas — Sentas, me dijo, haciéndome él.

Yo le imité.

Su voz era juvenil y su porte distinguido.

— ¡Jarl, prosiguió el enmascarado; he turbado vuestra tranquilidad...

— ¡Basta!... interrumpí yo: ¿quiereis mi dinero? toma.

Y arrojé mi bolsa á sus pies.

— Tomad vuestro dinero, dijo el bandido con voz alterada.

Aquí no se trata de eso.

— Pues ¿de qué se trata?

— De vuestra hija.

— ¡De Brunilda! exclamé aterrado.

dos cuerpos, pasará á la sancion real lo que aprobase el Congreso definitivamente.

«Palacio de las Cortes Constituyentes 12 de noviembre de 1855.—Vicente Sancho.—Martín de los Heros.—Manuel Lassala.—Cristóbal Valera.—Señor de Olazaga.»

«Art. 45. No podrá el gobierno obligar á ningún senador ni diputado, cualquiera que sea la clase á que pertenezca, á aceptar ninguna comision ó empleo que le impida la asistencia á las Cortes.

«Los senadores ó diputados empleados no necesitan del permiso del gobierno para concurrir al cuerpo á que pertenezcan.»

«Art. 46. Los diputados y senadores que admitan del gobierno ó de la casa real empleo, comision con sueldo, honores ó condecoraciones, quedan sujetos á reeleccion. Exceptuándose de esta disposicion los que sean nombrados ministros de la corona.

«Art. 51. Además de las prerrogativas que la Constitucion señala al Rey, le corresponde:

1.º Expedir los decretos, reglamentos é instrucciones que sean conducentes á la ejecucion de las leyes.

2.º Cuidar de que en todo el reino se administre pronta y cumplidamente la justicia.

3.º Declarar la guerra y hacer ratificar la paz, dando despues cuenta documentada á las Cortes.

4.º Disponer de la fuerza armada, y distribuiréndola como mas convenga.

5.º Dirigir las relaciones diplomáticas y comerciales con las demas potencias.

6.º Cuidar de la fabricacion de la moneda, en la que se pondrá su busto y nombre.

7.º Decretar la inversion de los fondos destinados á cada uno de los ramos de la administracion pública.

8.º Nombrar todos los empleos públicos, y conceder honores y distinciones de todas clases, con arreglo á las leyes.

9.º Nombrar y separar libremente á los ministros.

10. Indultar á los delincuentes con arreglo á las leyes, sin que puedan conceder indultos generales.

Tampoco podrá indultar á ningún ministro á quien se haya exigido la responsabilidad por las Cortes, sino á petición de uno de los cuerpos colegisladores.»

«Art. 52. El rey necesita estar autorizado por una ley especial:

1.º Para enagenar, ceder ó permutar cualquier parte del territorio español.

2.º Para admitir tropas extranjeras en el reino:

3.º Para ratificar los tratados de la alianza ofensiva, los especiales de comercio, y los que estipulen dar subsidios á alguna potencia extranjera.

4.º Para conceder amnistia.

5.º Para ausentarse del reino.

6.º (Es base).

7.º Para abdicar la corona en su inmediato sucesor.

8.º Para enagenar en todo ó en parte, los bienes del patrimonio de la corona.»

«Art. 53. Las Cortes escluirán de la sucesion aquellas personas que sean incapaces para gobernar, ó hayan hecho cosa porque merezcan perder el derecho á la corona.

Igual facultad tendrán para escluir de la sucesion en la tutela del rey á las personas que se hallen comprendidas en cualquiera de los dos casos anteriormente expresados.

«Art. 62. Hasta que las Cortes nombren la regencia, será gobernado el reino provisionalmente por el padre ó la madre del Rey, con el Consejo de ministros que hubiere al tiempo de la vacante.

«En defecto del padre ó de la madre gobernará provisionalmente el consejo de ministros.—Vicente Sancho.—Martín de los Heros.—Antonio de los Rios Rosas.—Manuel Lassala.—Cristóbal Valera.—Modesto Lafuente.—S. de Olazaga.

Foto particular del señor Rios Rosas.

El que suscribe, disintiendo de sus dignos compañeros de comision por las razones que tendrá la honra de exponer en la discusion, somete á la consideracion de las mismas, en vista de la enmienda pasada á la comision, el artículo 6.º en los términos siguientes.

«Todos los españoles son admisibles á los empleos y cargos públicos según su mérito y capacidad.»

«Palacio de las Cortes constituyentes 12 de noviembre de 1855.—Antonio de los Rios y Rosas.

Foto particular del señor Lafuente.

SOBRE EL ARTICULO 6.º DEL PROYECTO DE LA CONSTITUCION.

«Todo español puede obtener por sus virtudes, servicios, mérito y capacidad, las mas honrosas distinciones y títulos y los mas altos empleos y cargos del Estado.»

«Palacio de las Cortes 15 de noviembre de 1855.—Modesto Lafuente.

Del *Boletín de Comercio*, diario Bilbaino, tomamos esta noticia:

«Nuestro corresponsal de Madrid nos dice que el gobierno deseando no herir á las provincias Vascongadas en su legislacion especial al paso que ha resuelto llevar á cabo en ellas la desamortizacion, ha dispuesto eximir las del uso del papel sellado en las

— ¡Al fin sé su nombre! murmuró el desconocido.

— ¡Mátame! repliqué sin vacilar.

— Tú lo has dicho, repuso él con voz sorda y tranquila.

Yo me estremecí, porque temia no volver á verte.

— Una palabra mas, añadió el bandido. ¡Yo la amo! Te la pido en casamiento.

— ¿Quién eres? pregunté asombrado ante aquella osadía.

— Oscar el Encubierto.

— ¡Tú! exclamé horrorizado al verme en frente del *Niño Pirata*, como le dicen las gentes de mar.

Hasta entonces, á pesar de la máscara del bandido, no habia yo sospechado tal cosa; y era que nunca habia oido decir que el terrible corsario hiciese correrías por tierra.

— Tienes tres días, añadió levantándose. ¡Tú hija ó la muerte! Te lo juro por mi rostro que nadie ha visto ni verá!

Y salió de la cueva, cerrándola con dos ó tres llaves.

Yo no repliqué, ni ragué.

Sabia que el *Niño Pirata* era inflexible.

Aquella noche no dormí.

A la mañana siguiente habia tomado una determinacion desesperada, acaso inútil; pero la única que se me ofrecia en tan horrible situacion.

— Tengo cuarenta horas, me dije; este terreno es blando y húmedo: detras de esta esplanada hay otro barranco... procuraré escaparme.

Y con un afán indescriptible valiéndome de las

escrituras de censos y pagarés, puse en aquel país es desconocida la contribucion del timbre.»

Uno de nuestros colegas dice:

«Un general á la cabeza de 5,000 hombres ha proclamado en Méjico la union de aquella república con España. Este hecho es significativo. Devorado por eternas luchas, presa de horribles convulsiones, aquel desgraciado país, amenazado por la disolucion ó la conquista, vuelve sus ojos suplicantes á nosotros, que somos sus hermanos. ¡Oh! ¡Si en España hubiese otro gobierno!»

El 3 del presente mes ha celebrado Su Santidad consistorio secreto, para dar conocimiento al Sacro colegio del Concordato hecho últimamente con el gobierno austriaco. En este acto pronunció el Papa una alocucion, consagrada esclusivamente al nuevo Concordato. Se había creído que este no sería promulgado hasta el consistorio ordinario del mes de diciembre; pero por causa que se ignora, Su Santidad ha creído conveniente adelantar la época de la promulgacion, reuniendo al efecto consistorio extraordinario.

S. A. R. la Serma. señora infanta doña Isabel de Borbon, acompañada de su esposo, el señor conde de Gorouki, y toda su familia, asistió anteayer á las doce de la mañana, á la iglesia de Atocha, con el fin de presentar su hijo en el templo, cuya ceremonia religiosa se verificó con la ostentacion debida á un acto tan solemne.

A propósito de las quejas que se dirigen sin cesar á los herederos beneficiados de la revolucion de julio de que nada han hecho, ni hacen, ni piensan hacer para aliviar las cargas públicas, dice un periódico:

«De cierto que no se esplicarian así si supieran como nosotros sabemos, y de buena tinta, que en una ciudad de Andalucía, y de la provincia de Málaga, acaba de ejercer la Diputacion provincial un acto verdaderamente ajustado á la tan innata como incommensurable flantoría del señor Brull.

Trátase, pues, de una poblacion que perdió toda su cosecha en 1854, á consecuencia de una horrosa tormenta de pedruscos de razonable tamaño y gravedad, de cuya pérdida nadie le indemnizó ni en poco ni en mucho, aunque su municipalidad lloró y gimió ante nuestro benéfico gobierno.

De una poblacion en que los rigores del pasado invierno, imposibilitando los trabajos del campo, produjo tal y tan general miseria en la gente pobre que hubieran perecido centenares de familias si el celoso Ayuntamiento confiando en la caridad pública, no hubiera dispuesto repartir los jornales entre los pobres para que los socorriesen durante la calamidad.

De una poblacion que en mas ó menos ha sufrido las consecuencias de la epidemia reinante por espacio de mas de un año, sin que por parte del gobierno se la haya auxiliado de manera alguna.

De una poblacion que haciendo inmensos sacrificios, ha pagado en su mayor parte el equitativo anticipo imaginado por su piadoso diputado el señor Ramirez Areas y apadimado, mimado y ejecutado por el celeberrimo señor Brull.

Y de una poblacion, en fin, que en este año, sobre haber recogido una escasisima cosecha de cereales, ha perdido enteramente la de mostos y está á punto de perder la de aceituna.

Pues bien, para alivio de tantas desgracias, para consuelo de sus afligidos habitantes, están pagando en este último trimestre un 50 por 100 sobre sus respectivas cuotas de territorial y subsidio industrial y de comercio, para gastos provinciales, que la diputacion ha exigido tan sin consideracion como que ni aun ha querido acceder á la prudente peticion que el cuerpo capitular le hizo para que la cobranza se verificase por mitad en el último trimestre de este año y primero del siguiente.

Sin embargo, no hay méritos, tornamos ha repetir, para quejarnos, porque este hecho como otros mil y mil con que cada día podríamos ocupar nuestras columnas, no son sino la mas leve parte del sistema que á nuestros hombres de la revolucion de julio les ha parecido mas conveniente; sistema que por mas que se quiera no puede ser duradero sin consumir la ruina del país.

Y dice bien el señor Brull, y tiene muchísima razon el señor Madoz. ¿Por qué ni para qué se han de presentar á las Cortes los expedientes de las negociaciones al 8, al 9 ó al 10 por 100? ¿Qué le importa á la Asamblea ni á la nacion lo que los ministros hacen en materia de dinero? Cuando ellos lo hacen demasiado saben el por qué, y sobre todo que para eso son ministros de un sistema de publicidad, y nada puede pedirse cuando dicen todo lo que les acomoda no callar.

Oportunismo estuvo el señor Madoz, cuando nos reveló que tenia principios de gobierno, y decimos que estuvo oportunismo, porque de esa manera reformarán su juicio los que otra cosa habian deducido de sus actos como ministro.

uñas, ora de mis espaldas, me puse á hacer un agujero de media vara cuadrada en la pared del fondo de aquella cueva, asaz profunda y lóbrega.

Al rayar el otro día, que era el del plazo fatal, llevaba hecha una escavacion de seis varas.

Y todo esto sin comer, sin beber, ni dormir. La desesperacion me ayudaba y la blandura del terreno se prestaba á mis esfuerzos.

Al mediodía empecé á escuchar el ruido del torrente que fluye por el fondo del mismo barranco que yo buscaba á través de aquella galería.

¡Una hora mas, y estaba libre!

Empecé mi tarea con nuevo ardimiento, y ya tocaba al fin de mis afanes, cuando oí sonar las cerraduras de mi prision.

Salí presuroso del agujero; sacudí mis cabellos y mis vestidos, y esperé con un ausio horrible...

La puerta se abrió, dando paso á un hombre. Era Oscar.

Venia enmascarado como siempre.

— ¡Tres días! dijo mostrándome un reloj.

— ¡Y bien... murmuré interponiéndome entre él y el fondo de la cueva.

Pero mis precauciones eran inútiles: la oscuridad de aquel punto no permitia ver mi trabajo.

— ¡Ya lo sabeis, contestó el Encubierto á mi interpelacion. ¡Brunilda ó la muerte!

Un frio sudor me brotó en todo el cuerpo.

— Responded pronto, añadió el pirata.

Una subita idea cruzó por mi mente.

— ¡Aun no me he decidido, contesté; déjame pensar esta noche.

Mi idea era concluir la esavacion y evadirme.

Siempre es bueno que las palabras aunque revelen algun tanto de amor propio injustificado, salgan á encuentro de los hechos. ¡Es un dolor que el señor Madoz no haya podido continuar gobernando según sus principios!

El contenido de los documentos que insertamos á continuacion dice mas que cuanto nosotros pudiéramos espresar en justo elogio de la autoridad superior política de la provincia y del digno secretario del gobierno de la misma, tan solícitos en procurar el alivio de los males del vecindario como en el cuidado de sus intereses.

Señor director de EL OCCIDENTE.

Muy señor mio: he de merecer de su fina atencion que se sirva insertar en el periódico que tan dignamente dirige, la circular que publica la *Gaceta* de hoy sobre la devolucion de las cantidades á las personas que se suscribieron para atender á las necesidades, que pudiese ocasionar la invasion del cólera en esta capital y su provincia.

Igualmente ruego á V. que para devolver las que esa redaccion hubiese recaudado comisione una persona de toda su confianza para que las recoja de las depositarias á donde hayan sido entregadas, á fin de que lleguen á poder de los suscritores.

Con este motivo tengo la honra de ofrecer á usted las seguridades de mi distinguido aprecio y consideracion. B. S. M.

JOSE MARIA DE LA LLANA.

Noviembre 15 de 1855.

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Circular.

El cólera-morbo asiático ha desparecido por completo de esta provincia, despues de haber causado en ella no pocos estragos durante siete meses continuos. Muchas victimas ha hecho en su asoladora marcha, especialmente en determinados pueblos; pero en general se puede asegurar, sin temor de equivocarse, que la divina Providencia ha mirado con ojos de misericordia á los habitantes de la provincia de Madrid. No debe pues olvidarse tan grande beneficio, tan marcada proteccion.

Para precaver los males que tan terrible epidemia pudiera causar, se dictaron por las juntas municipales de Beneficencia y Sanidad las providencias que la ciencia y la prudencia aconsejan, las que no han sido por fortuna enteramente infructuosas. Para la asistencia de los enfermos necesitados; para el auxilio de las clases menesterosas; para el amparo de los huérfanos desvalidos se esgotaron varios recursos, y se destinaron diversas cantidades. Alguno quizá se ha arrancado de las garras de la muerte; alguno se ha salvado de la desgracia por tan asiduos cuidados.

El gobierno de S. M. siempre solícito del bienestar de sus administrados, ha velado con recomendable afán por la salud de los habitantes de la provincia de Madrid, y ha aplicado sumas importantes para cubrir las premiosas atenciones que se presentaban, las cuales se han invertido en tan sagrado objeto.

Temeroso mi dignísimo antecesor de que tomase la enfermedad un desarrollo que pudiese en consternacion los ánimos, quiso estar preparado para todo evento, y en union con la Excm. diputacion provincial, excelentísimo ayuntamiento de esta capital y señores diputados á Cortes de la provincia, dirigió una invitacion á sus habitantes, exhortando sus sentimientos religiosos y caritativos, á fin de abrir una suscripcion voluntaria para recaudar fondos aplicables á contrarrestar la epidemia y aliviar y dulcificar sus terribles efectos. Lleno de efusion y de gratitud, debo manifestar que no salieron de fraudados tan nobles intenciones: sus palabras hallaron eco en los corazones de los leales madrileños y de otras personas, que aunque

Reunida la junta general en el día de hoy, se han adoptado las resoluciones siguientes:

1.ª Se devolverán íntegras todas las cantidades entregadas para la suscripción de que se trata a las personas que hicieron las entregas.

2.ª Para esto se presentarán los interesados en los puntos en que hicieron la suscripción con los recibos que se les dieron, los cuales les serán canjeados por la cantidad correspondiente en metálico.

3.ª Para conocimiento del público se advierte que se admitieron suscripciones en las casas de D. Matías Angulo (ahora sus hijos herederos), calle de Latoneros, núm. 11.

Señores sobrinos de Lopez Mollinedo, calle de Esparteros.

Sres. Vazquez y Cano, Carrera de San Gerónimo.

D. Domingo Villanar, calle de Toledo.

D. Blas Jauregui, y por su muerte la depositaria de la Esma. Diputación provincial.

Sres. Ezquerro y Rosas, plazuela de Santo Domingo.

Depositarias de la Esma. Diputación, calle de Fuen-

caral, núm. 6, y del Esma. Ayuntamiento, plazuela de la Villa.

4.ª Se designan para hacer la devolución las horas desde las doce a las dos de la tarde de todos los días no festivos, á contar desde el lunes 19 del actual.

5.ª Se remitirán en el momento á las personas que en la provincia, fuera de ella ó en el extranjero admitieron suscripciones las cantidades que hubiesen recaudado, á fin de que los suscriptores puedan reintegrarse de las sumas que dieron en el mismo punto que las entregaron. Para este objeto los interesados adoptarán las disposiciones que crean convenientes.

6.ª Si pasado un término prudente no se hubiesen presentado á reclamar el correspondiente reintegro en los mencionados puntos, se conservarán las cantidades reintegrables en la depositaria de la Esma. Diputación provincial, siempre á disposición de los suscriptores.

7.ª Las relaciones de periódicos que hayan admitido cantidades por la suscripción podrán reclamarlas, canjeadas con los recibos por medio de sus representantes, los cuales á su vez las devolverán á los individuos interesados, en la forma que tengan derecho, y con las precauciones convenientes para evitar reclamaciones.

Antes de concluir, en nombre de la humanidad doctores y de la comisión general que se constituyó en 4 de agosto, me creo en el muy honroso deber de dar un público testimonio de gratitud hacia los que leales acudieron al llamamiento de mi antecesor. Me prometo que en el caso de que por desgracia se reprodujeran las causas que motivaron la suscripción, encontraré la misma acogida en los nobles sentimientos de los habitantes de esta provincia, siempre prontos á socorrer las necesidades de sus hermanos desvalidos.

Madrid 14 de noviembre de 1855. — Cayetano Cardero.

Señores que componen la comisión general.

Presidente Excmo. Sr. gobernador de la provincia.

Vocales, Excmo. Sr. duque de Sevilla. — Excmo. señor don Ignacio de Olea. — Don Antonio de Lara. —

Don José Alvaro de Zafra. — Don Vicente Rodríguez. —

Don Gregorio Lopez Mollinedo. — Don Matías Angulo.

Por la diputación provincial, don José María de Torres y Muñoz. — Don Pedro Antonio de la Arena. — Don Tomás Velasco.

Por el ayuntamiento constitucional, don Luis de En-

tranbassagas. — Don Víctor Tomás Muro. — Don Trinidad Sicilia.

Como secretario de la comisión, don José María de Lallana secretario del gobierno civil.

Paris 15 de noviembre.

Fondos franceses. — Tres por 100, 64.70.

Idem cuatro y medio por 100, 90.25.

dem. esp. — Tres por 100 interior, 55 1/2.

Exterior, 00.

Diferido 00.

Amortizable 6 3/8.

Consolidados, 88 1/4 á 88 3/8.

CORREO DE PROVINCIAS.

Nos ha faltado el correo de provincias de ayer. Las noticias que podemos hoy comunicar á nuestros lectores son pocas y de escaso interés.

Las facciones de Cataluña, activamente perseguidas por las tropas destinadas á efecto, están próxima á desaparecer por completo.

El estado sanitario de las capitales y pueblos invadidos del cólera, es altamente satisfactorio, pues la enfermedad decrece con rapidez. Solo la provincia de Oviedo continúa lamentando la presencia de tan terrible huesped.

De un diario de Barcelona tomamos las siguientes cartas, únicos documentos que hemos recibido ayer relativos al estado de las facciones del Principado.

BALAGUER 8 de noviembre. — Acaban de llegar á esta los movilizados, después de hacer una batida en unión con la compañía movilizada de Camarasa, desde el puente de Alfarras al de Iragó, siguiendo toda la orilla izquierda del Noguera Rivagorana, sin que á pesar de no haber dejado casa, gruta ni bosque que no se registrase escrupulosamente y oudiesen dar con los cuarteles facciosos que se decía vagaban por aquellos sitios. Seguramente habrán seguido el camino de Borges.

Han sido secundados en esta operación los movilizados por los decididos nacionales de Tamarit con los que iba el diputado á Cortes señor Moncasi. Se puede decir que en toda esta provincia, cuyo espíritu es inmejorable, no existe ningún faccioso.

VICI 9. — Por un paisano venido de la parte de Berga, se sabe que la facción de los Tristanyes toca á su término, asegurando que 12 se han presentado al señor general Bassols en Cardona, otros en Suria, Solsona y Berga, y que los pocos que les quedaban á los Tristanyes se hallaban ayer por la parte del Milagro. El señor comandante general de este distrito continúa haciendo sus salidas por la parte de Prats de Lluçanès, cuyo interesante punto ocupa por orden del señor general segundo cabo. Como se ha conseguido arrojar de este distrito á la facción de Costa, para evitar que regrese á sus madrigueras de San Pedro de Torelló, B. la y Vidrà, se halla situado en el primer punto el activo é incansable comandante del regimiento de Bailén D. Francisco Javier Costa, á quien auxiliara eso de necesidad el de la columna de Granollers D. Manuel Alegre.

— Escriben de Santander el 12:

El tiempo aunque hoy haya amanecido con algunas lloviznas, se ha por fin tranquilizado; pero no nos puede ya ofrecer gran seguridad de que disfrutemos una larga serie de días bonancibles. Solamente han cesado aquellos tormentos que suspendieron por completo las conducciones, y han ocasionado en nuestra plaza un vacío de los productos de Castilla, que contribuye á desequilibrar el tráfico. Es llegada para el de cereales una época dudosa de vicisitudes, que nuestro comercio no sabrá como atender; porque si bien alternan las alzas y las bajas, los pedidos las escaseces y los aprovisionamientos en las naciones extranjeras con la urgencia y la premura, á cuyo compás no puede seguir el pesadísimo acarreo español en la estación en que entramos.

— De una correspondencia de la ciudad de Oviedo, tomamos lo siguiente:

Vuelve á hablarse de la venida del señor general Serrano para fines del presente mes. Así nos lo ha asegurado una persona que creemos bien informada. Con este vicio quedarían definitivamente arreglados ciertos asuntos que el entendido director no ha querido resolver antes de estudiar prácticamente el estado de nuestras fábricas de Oviedo y Trubia. Las obras del ex-convento de la Vega, necesarias para la traslación á este edificio de los talleres de fusiles,

será una cuestión que quedará resuelta. Veremos.

Nos dicen de Bilbao.

El sábado último se celebró la curiosa ceremonia de bautizar el puente colgante que acaba de construirse en nuestra villa, sobre los cuarenta y un arcos de hierro. Asistieron al acto las autoridades y un crecido concurso. Concluida la ceremonia y retirados los funcionarios que en ella tomaron parte, fué anunciado que el paso por el puente colgante sería gratis el día sábado y domingo, empezando desde el lunes á regir las siguientes cláusulas, que son las mas principales del reglamento del precitado puente.

Art. 1.º Siendo este puente para el paso de personas únicamente, queda prohibido el de ganados de toda clase.

Art. 2.º Queda igualmente prohibido que por dicho puente pasen las personas corriendo ó en tropel, que se lleven hachones encendidos, y que se detengan los pasajeros arrojados á los antepechos.

Art. 3.º Cada persona que pase por este puente y llegue á la edad de siete años, pagará cuatro maravedís.

— Con fecha del 10 escriben de Portugal:

Por fin, la fragata *Fiel*, llegó hoy á nuestra vista al cuarto día de navegación desde Olaveaga, luciendo su gallarda arboladura sin que fuese tiznada por los torres de humo que exhalaba el vapor remolador que no nos deja siquiera contemplar en los buques que arrastra con la velocidad del rayo, el gusto y proporciones que adoptan nuestros inteligentes constructores, marinos y pintores. La marcha majestuosa de nuestras parejas de buques nos da siquiera el tiempo suficiente, tanto para contemplarlos, cuanto para algún adorno que desamamos al frente de nuestra población.

— He aquí los términos en que el *Postillon* de Girona, correspondiente al 8, da cuenta del fusilamiento de Masil.

Con arreglo á lo dispuesto en los bandos del Escelentísimo señor capitán general, y en virtud de sentencia de la comisión militar, á las ocho y media de esta mañana han sido pasados por las armas el titulado brigadier carlista Marcelino Gonsaas (a) Marsal, el titulado primer comandante José Mas, y Domingo Pons, titulado sargento primero.

El primero llevaba el brazo derecho vendado, á consecuencia de habersele dislocado ayer, según nos han dicho, en el acto de la captura.

La ejecución ha tenido lugar fuera de la puerta de la Barea, y el cuadro lo formaban varios piquetes de los cuerpos de la guarnición y Milicia nacional de esta ciudad.

— El *Correo Cartagenero* del 11 anuncia que por fin la mañana del día anterior, antes de abrir las puertas, se personó el presidente de la junta de sanidad en el cordón, y dió las disposiciones convenientes para establecer la comunicación que tanto tiempo se hallaba interrumpida.

— El *Comercio* de Cádiz inserta un comunicado reducido que se habla de cierta transacción que desea la empresa del ferro-carril de Jerez con las personas que trabajan porque se efectúe aquella línea, á fin de que vaya á Puerto-Real, donde empalme con la de Jerez.

El frío se deja sentir con intensidad en Cataluña, presentándose la sementera de buen aspecto aunque algo atrasada. El trigo nacido crece con vigor y lozanía.

Las lluvias continúan tan abundantes en la mayor parte de las provincias, que algunos labradores han tenido que suspender las labores del campo. La sementera se presenta en lo general muy buena, prometiendo a su tiempo gran recolección de granos, si durante el invierno y la primavera próximos no hay que lamentar los destrozos que en la presente estación han sufrido multitud de pueblos.

Consuélanos esta perspectiva de los campos, pues el precio de los principales artículos bajará, evitando conflictos que por desgracia mantienen alarmados á los pueblos donde se verifican esos trastornos que siempre adquieren carácter político.

— El día 8 recibió el sacramento del bautismo en la iglesia del hospital general de Valencia, un súbdito inglés, de edad de 44 años y de religión protestante, el cual entró enfermo en aquel sanatorio, donde continuaba todavía. Fueron sus padrinos don Mariano de Cabrerizo y de la Teresa de la Figuera habiendo costado espontáneamente todos los gastos don José Campó.

A los esfuerzos del clero de aquel piadoso establecimiento se debe la entrada de este neófito en el seno de la iglesia Católica.

— Las obras que estaban practicando en el palacio de la Alambra van á suspenderse por haber dispuesto el comandante del presidio que los confinados que trabajan en el usen las cadenas ó grilletes que según su condena deben llevar.

CORREO ESTRANGERO

Nada nuevo hay de Crimea ni del Danieper. No creemos que tenga el mas mínimo fundamento la noticia que circuló en la Bolsa de Viena, sobre un ataque verificado delante de Scholabar, en el camino de Sinfieropol, en el que los rusos habrían tenido grandes pérdidas. Si esto fuera cierto, no habria dejado el telegrafo eléctrico de comunicarlo á los gobiernos de las potencias occidentales. En nuestro juicio, esto no pasará de ser un rumor de Bolsa, para hacer alguna operación, aun cuando este recurso es una cosa ya muy gastada. Además de esto, tambien se añade, que el ejército expedicionario de Eupatoria se habia adelantado hacia el Sur, para apoderarse de los caminos de Adjaman-Agshi y de Temesch, en Sinfieropol.

La *Gaceta de Postas*, dice, según un despacho de Varna del 4, que las baterías de Sebastopol contra los fuertes del Norte, habian redoblado el fuego desde el 30 de octubre, y que se estaban esperando las grandes lanchas cañoneras que habia en las bocas del Danieper, para romper un fuego general de mar y tierra contra el fuerte Constantino, y las otras obras de mar que le rodean.

A pesar de todo lo que se ha dicho, parece que los rusos no tienen delante de Eupatoria, mas que once regimientos de caballería regular, y algunas sotinas de cosacos.

La fuerza de los aliados se compone de 50 escuadrones, que diariamente están recibiendo refuerzos.

Los diarios ingleses publican un nuevo parte del general Williams, sobre el ataque de los rusos contra Kars. Este documento hace subir á 5,000 el número de los rusos muertos, en 160 el de los heridos, que cayeron en poder de los turcos, y en mas de 7,000 los recogidos por sus camaradas. Según el mismo parte, los turcos tuvieron 362 muertos y 651 heridos. El general Williams, en el último parte que ha dirigido á su gobierno desde Kars, hace una pintura poco lisonjera del estado de esta ciudad, donde, sobre haber una gran escasez de víveres, está haciendo el cólera grandes estragos.

Los mismos periódicos publican los pormenores de la instalación del nuevo lord corregidor de Londres Mr. David Salomon. Esta ceremonia ha tenido un doble interés por ser el nuevo corregidor el primer israelita que ha desempeñado este cargo, y por las circunstancias especiales en que la Gran Bretaña se halla á consecuencia de la guerra en que está empeñada. El lord corregidor dió un espléndido banquete al que fueron convidados los ministros de la reina, los embajadores y representantes de las potencias extranjeras, aliados y amigos de la Inglaterra,

y un gran número de personajes de distinción. Brindóse en el banquete por el emperador de los franceses, y con este motivo el conde Persigny, embajador de Francia en Londres pronunció un discurso en que dijo que la alianza de Francia é Inglaterra no estaba basada en circunstancias dadas, sino que precedía de la estrecha unión de los intereses de ambos pueblos, y que no hay poder humano que pueda separarlos. Lord Palmerston tambien, dió su correspondiente arenga, muy hermosa, por cierto.

El *Morning Advertiser* anuncia que positivamente se ha sido nombrado ministro de las Colonias el duque de New Castle.

La telegrafía *Havas* trasmite los despachos siguientes: — MARSELLA, 10 de noviembre. — El *Journal* trae noticias de Constantinopla que alcanzan hasta 12 de noviembre.

Anuncia que el almirante Lyons ha llegado á aquella capital, y que se esperaba al almirante Bruat el 10, con los buques de vela de su escuadra y 3,000 hombres de la guardia imperial. El almirante Bruat dejará únicamente los navios de helice el *Napoleon* y el *Wagram* en las costas de Crimea, así como una escuadrilla de vapor destinada á vigilar la embocadura del Danieper, de modo que queden interceptadas todas las comunicaciones rusas entre Kerson y Nicolaief. La gendarmería de la guardia ha debido embarcarse el 2 en Constantinopla, para volver á Francia.

Las tropas aliadas que formaban parte del alto Belbec han vuelto á entrar en sus acantonamientos, habiéndose puesto impracticable la llanura á consecuencia de las abundantes lluvias que la han transformado en un pantano.

Mediaciones de Constantinopla. — Se puede asegurar positivamente en el cuartel general que el Czar visitará probablemente á su vuelta la fortaleza de Michalgrad y el cuartel general así como la plaza de armas de Kiow.

— Un diario de provincias publica la siguiente carta, fechada el 1.º de octubre en Méjico. Si los hechos que en ella se refieren son ciertos, el gobierno español debe exigir inmediata reparación del megalismo. Parece que ya tenemos allí algunos buques de guerra.

He aquí la correspondencia: — MÉJICO, 1.º de octubre. — Hace mes y medio que todos los españoles de Cuernavaca tuvimos que emigrar á esta capital, dejando abandonados todos los intereses. A los 20 ó 30 días me fue preciso volver á la hacienda, y milagrosamente salvé mi vida, al quererme asesinar en la casa.

El general D. Juan Alvarez, primer caudillo de la revolución, dió hace seis días una orden para que, en compañía de otras 200 personas, se prendieran á los españoles de Cuernavaca, y que hoy residen en Méjico. Afortunadamente no fue obedecida esta orden por el jefe de la guarnición, porque sabia muy bien que con la mayor impunidad se nos iba á fusilar, (mejor dicho, á asesinar á estocadas) y esto ha motivado el que la guarnición, al mando de tan digno jefe y en número de 15 á 20,000 hombres, haya hecho la contrarevolución que puede salvarnos.

El Norte de Hamburgo, con fecha 7 de noviembre, dice lo que sigue:

«Debo haceros notar la sorpresa, la admiración y el estupor de nuestro público, al leer en el *Monitor* que el paso del general Canrobert por Hannover y Hamburgo ha dado lugar á manifestaciones de entusiasmo y verdaderas ovaciones. No se concibe que un periódico oficial pueda abusar hasta tal punto de la impunidad de fingir. No solo el general Canrobert no ha sido objeto de manifestación ninguna, sino que ni aun se ha sabido su estancia en la ciudad, hasta después de haber marchado. Hay mas. El mismo representante francés, M. Cuitret, lo ignoraba, y estaba de caza muy zozocadamente, á poca distancia de la población. Tampoco hubo demostración ninguna por parte del consulado general de Francia, puedo asegurarlo. Unicamente Mr. Hodges, encargado de negocios británico, se presentó en el hotel donde se habia apeado el general Canrobert. Como se ve, los ingleses son en la actualidad mas franceses que los franceses mismos.

«Es cierto que en Hannover, algunos demócratas que habian sabido el paso del general Canrobert por aquella ciudad, mientras la legación de Francia lo ignoraba, le aguardaron en la estación del camino de Hierro, y quisieron dirigirse un discurso, cuyas consecuencias quisieron evitar prudentemente el general, retirándose á buen paso y tapándose la cara. Puedo garantizar la exactitud de este hecho, y de lo que el *Monitor* arreglase como pueda respecto á este mentis, pues, á pesar de su carácter oficial, no vaciló en dírsele en nombre de la verdad, que realmente no intusara á su gobierno desfigurar á tal punto.»

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 15 DE NOVIEMBRE.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL ORDEN.

A fin de que tenga el mas exacto cumplimiento lo prevenido en el real decreto de 22 del mes último, por el que se establecen los juzgados de paz, la Reina (Q. D. G.) se ha servido acordar las disposiciones siguientes:

Primera. Los regentes de las audiencias de la Península é islas adyacentes se dirigirán inmediatamente á las diputaciones provinciales existentes en el territorio de las mismas, á fin de que les faciliten lo mas pronto posible una lista de los vecinos de los pueblos en que haya ayuntamiento, adornados de las calidades requeridas para ser alcalde y cuantas noticias estimen que puedan conducir al mas acertado nombramiento de los jueces de paz.

Segunda. Los jueces de primera instancia remitirán cuanto antes á los regentes de las audiencias de que dependan, una nota de los sujetos acaudalados en los pueblos del partido que reúnan las circunstancias necesarias para ser jueces de paz, indicando que en su concepto merezcan ser nombrados con preferencia.

Tercera. Los regentes, con vista de todos estos datos, nombrarán los jueces de paz y sus suplentes, comunicarán á los interesados por medio de los jueces de primera instancia sus nombramientos, y harán que se publiquen en los *Boletines oficiales* de las respectivas provincias en los primeros quince días del mes de diciembre.

Cuarta. Sobre las reclamaciones que se dirigieren á los regentes contra los nombramientos de los jueces de paz ó de los suplentes, por carecer los interesados de alguno de los requisitos exigidos para serlo, y sobre las excusas que los nombrados alegaren para eximirse de tales cargos, en los quince últimos días del citado mes de diciembre resolverá la audiencia plena lo que creyere justo y conveniente, y su resolución se ejecutará sin ulterior recurso.

Quinta. Si hubieren quedado sin efecto los nombramientos, los harán nuevos los regentes, sin dilación, con presencia de las referidas listas, nota y noticias suministradas por las diputaciones provinciales y jueces de primera instancia.

Sexta. No obstante las reclamaciones y excusas de que habla la disposición cuarta, á fin de que no sufra entorpecimiento el servicio público, deberán los nombrados entrar á continuar en el ejercicio de sus cargos, mientras que no se les haga saber formalmente que aquellas han sido estimadas.

Séptima. Si por no haber podido hacerse oportunamente los nombramientos, ó por hallarse ausentes, enfermos ó por otro motivo justo, no pudieren los nombrados entrar á ejercer en 1.º de enero del año próximo el cargo de juez de paz ó suplente, se encargarán de los juzgados de paz los alcaldes, hasta que aquellos lo realicen; haciendo de secretarios y porteros los que lo fueren de las alcaldías.

Octava. Los jueces de paz ejercerán la jurisdicción que la ley del enjuiciamiento civil les concede, en las demarcaciones en que los alcaldes desempeñan su autoridad y atribuciones gubernativas, conocen de las faltas de que trata el libro tercero del Código penal y practican las primeras diligencias, para remitirlas al juez competente, sobre todos los delitos que se cometen en ellas.

Novena. No pudiendo los tribunales ejercer otras funciones que las de juzgar y hacer que se ejecute lo juzgado, no es permitido á los jueces de paz, mientras lo sean, desempeñar los de ningún otro cargo, perteneciente al orden administrativo.

Décima. Los jueces de paz no tienen obligación propia y su término para que acuda á sus deberes en los negocios de su competencia.

Undécima. Los jueces de paz cuidarán de que los secretarios fijen en su despacho el arancel conforme al cual han de percibir sus derechos ellos y los porteros.

De real orden lo digo á V. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 12 de noviembre de 1855. — Fuente Andrés. — Señor regente de la audiencia de...

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española Reina de las Españas: á todos los que las presentes vieren y entendieren sabed que las Cortes constituyentes han decretado y Nos sancionado lo siguiente.

Artículo único. Se autoriza al ministro de Gracia y Justicia para que, no obstante lo dispuesto en la ley de incompatibilidades, pueda proponer á S. M. la Reina el nombramiento de D. Claudio Anton de Luzuriaga, diputado por la provincia de Logroño, y magistrado jubilado, para la plaza de presidente del tribunal supremo de justicia.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Madrid á 14 de noviembre de 1855. — Yo la Reina. — El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de la Fuente Andrés.

REAL DECRETO.

Teniendo en consideración los distinguidos méritos, continuados servicios y recomendables circunstancias de D. Claudio Anton de Luzuriaga, diputado á Cortes, ministro que ha sido de Estado y Gracia y Justicia, y magistrado jubilado del tribunal supremo de justicia, vengo en nombrarle para la plaza de presidente del mismo, vacante por fallecimiento de D. José Alonso.

Dado en Palacio á 14 de noviembre de 1855. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de la Fuente Andrés.

CRONICA DE MADRID.

San Eugenio y el Pardo. — Madrid es un chiquillo á quien su madre manda á la escuela después de darle sendos azotes, mas cuyo escorzo no le impide que salte y triunfe apenas pone los pies en la calle.

Vedlos si no. Todavía hacen sombra en la coronada villa las enormes alas del buho del Ganges; todavía no han vuelto de su fúnebre camino, los entoldados carruajes que condujeron al campo santo los restos mortales de infinitos amigos y parientes, y sin embargo, apenas dibuja el sol los designados contornos de las encinas del monte del Pardo, Madrid que, como los gotosos duerme con el calendario en la mano, despierta del sueño aterrador en que lo tenía sumido la epidemia, recuerda la festividad de San Eugenio, y alargando una mano á la portezuela de un omnibus, y arrojando con la otra el manto de sus miserias, corre, gimiendo como el niño azotado, y toma asiento allí donde las impresiones de un día van á borrar los recuerdos de largos y tristes horas de amargura.

En una palabra, Madrid, diezmado por el cólera, espolado por las discusiones políticas, y puesto á dieta absoluta por la carestía de comestibles, y la falta de trabajo, recibe el último azote de su madre la situación, y se precipita por el camino de la puerta de hierro, en busca de una bota de tinto con que poder ahogar sus últimos lamentos.

— Aquí, aquí! Cuelga la cesta en el brazo de esta encina.

— Haced corro.

— Que te sientas en la guitarra.

— Lo primero es beber.

— Eres un sabio. Venga la bota.

— En baile, en baile.

— Pero que sean las coplas muy verdes.

— No, no. A mi me gustan coloradas.

— Eso es, y pícanles como un sinapismo.

— Alla vá.

Las bellotas del Pardo y las muñetas, son frutos que al principio amargan siempre.

Mas quien repara, sabiendo que son dulces cuando se enaguan?

— Oid: tú Peco, y tú Manolo, dadnos las bellotas.

— Esposo, no quieras: á mí, á mí.

— No subas. Que se cae!

— Ay! — Señor civico: usted; eh! tú polizonte; apaga el farol que el señor ya se ha acostado.

— Suelta esa bajaja!

— No me quieris. Le eorto á V. — Ofi... Ay! Oh!... Socorro!...

Pero describir así la romería del Pardo es imposible.

Que cuando la fiesta llega y avanza la muchedumbre por el collado y la cumbre, por la colina y la vega, y del placer en el colmo del ciego amor se reclina á la sombra de una encina ó al pie de un gigante olmo, y allí de la verde yerba sobre la alfombra florida busca la vida á la vida

sin temor y sin reserva, que lira puede en sus notas pintar los dulces instantes de este vergel de... amantes, por no decir de bellotas?

Conste, en fin, que Madrid se divierte: conste que el día de San Eugenio es la compensación de su dos de mayo, y conste que el primero nos gusta mas que el segundo, y que preferimos á la épica trompa el dulce caramillo, á cuyo compás cantó el inspirado y aplaudido autor de *La cacería real* lo siguiente:

... Es mucha fida, todo el pueblo se alborota, y acuden á la bellota los señores de Madrid.

Bailan que es cosa de ver; las mozas muerden el cebo, y como place lo nuevo las retaza el alcazar.

No hay madre que viva ó duerma, que no las quitan el ojo; y como el ganado es flojo todos los años hay merma.

Nota. Los heridos, contusos y hecosos están todavía ocultos entre la hojarasca del monte. Mañana será otro día.

Defunción. — Por fallecimiento de D. José Perez, ha sido nombrado decano de la facultad de jurisprudencia en la universidad central, el doctor D. Pedro Sabau.

Te-Deum. El que se va á cantar en Madrid, así como nuestra capital representa á la península, pudiera representar la acción de gracias por la epidemia que por tanto tiempo la ha asolado; en efecto, el cólera ha desaparecido casi de todas partes, y solo se presentan algunos casos aislados, tan poco afectivos por su intensidad como por su número. El mal, que á principios de octubre se había reproducido en Soría, ha desaparecido por completo, según vemos en una notable alocución del señor Ortega, gobernador de la provincia. El ligero recrudescimiento que experimentó últimamente en Guipúzcoa, no ha continuado. En Asturias y Galicia son insignificantes sus estragos, y nulos en los demás puntos de la península.

Te-Deum en peor. — Ayer se celebró en la iglesia parroquial de Santa María una misa solemne, y se cantó el *Te-Deum* con esposición del Santísimo Sacramento, en acción de gracias por la desaparición del cólera de esta corte.

Disgraciadamente el viagero del Ganges no ha querido marcharse hasta que no ha dejado un número crecido de sucesores que impidiese á la corona da villa celebrar con entusiasta regocijo su apetecida retirada.

S. M. la Reina dispuso obsequiar á todos los convidados con un suntuoso refresco, mandando que á todos también se regalasen elegantes cajas de dulces.

La real municipalidad de la augusta madrina llegó hasta el punto de enviar á la recién nacida un magnífico regalo, que consistía en un precioso brazalete de oro esmaltado y rico en brillantes, que encerraba las prendas más preciosas de carino hacia la dichosa madre. Esas prendas, que llamamos de carino, porque no pueden llevar otro nombre, eran dos rizos entrelazados, uno del cabello de S. M. la Reina, y otro de S. A. R. la Princesa de Asturias: digno obsequio de una madre para otra madre, y de una hija para otro hijo en semejante circunstancia, porque espresa el religioso parentesco que establece el primer sacramento de la iglesia entre unos y otros padres, y unos y otros hijos. Además, esas son las prendas más preciadas de estimación que puede dar un monarca á sus reales servidores. Quizás tantas mercedes en un día hayan contribuido á dar la vida á la joven y hermosa condesa de Puñonrostro, que se ha hallado á las puertas de la muerte, y que hoy se encuentra ya completamente restablecida.

En proyecto.—Se habla de que el día de la Reina tendrá lugar la gran revista de la guarnición y Milicia Nacional, aplazada desde la primavera, en atención al estado sanitario de la capital. En aquella fiesta militar se presentará por primera vez la brillante brigada de artillería á caballo, que se ha organizado en Aranjuez. Se cree que SS. MM. presenciarán la revista.

A estudiar.—El escultor D. Francisco Molinero y los pintores D. Antonio Gisbert y D. José Ballesteros en Roma, atendidas las buenas censuras que han merecido en los ejercicios de oposición ante la Real Academia de San Fernando.

La verdad en su lugar.—A propósito de la última obra del distinguido poeta, Sr. Lopez de Ayala, consignamos uno de nuestros colegas esta fundada observación:

«Este librito, *Los Comuneros*, que nos consta ha sido escrito dos años hace, podría tal vez parecer á algunos inspirado por circunstancias políticas posteriores á su fecha.

El Sr. Ayala, no es poeta que necesite sucesos de esta naturaleza, para producir obras de mérito indubitable.

Alguna patita.—Hoy quedará enteramente concluida la fuente nueva de la plazuela de Celenque, y se está colocando ya la cañería para otra que se va á construir delante de la iglesia de religiosas del Sacramento.

VARIEDADES.

HISTORIA

DE LA

CONTRAREVOLUCION DE INGLATERRA

EN TIEMPO DE CARLOS II Y JACOBO II.

ARMANDO CARRELL.

(Continuacion.)

Habiendo perdido el duque de Monmouth á su peligroso consejero, se unió mas particularmente con el lord Essex. Este concluyó por convencerse de que los amigos de la libertad no podían emprender nada segu-

ramente sino escudándose con el nombre del duque, con su popularidad tanto en Inglaterra como en Escocia y con su derecho á la corona. Conseguió atraer á su opinión al lord Russell, quien se comprometió á convencer á Algernon Sidney, quien durante una larga y victuosa carrera había tenido la gran ventaja de sostener hasta el fin la revolución, permaneciendo extraño á la conde-nación de Carlos I, de resistir á Cromwell y de conocer que la revolución vivía aún en su dictadura; de ejercer empleos en tiempo de la restauración y de conservar sus opiniones republicanas, no secretas, sino declaradas y conocidas de todo el mundo. Sidney resistió largo tiempo á las súplicas de Russell: estimaba poco al duque de Monmouth y no quería más á la monarquía que á Carlos II y al duque de York. «¿Qué me importa, decía, que un rey de Inglaterra se llame Jacobo de York ó Jacobo de Monmouth? Pero representándole Russell que su opinión estaba en gran minoría porque el partido republicano era muy débil y había contra él invencibles prevenciones, «—Pues bien, dijo, puesto que es preciso sufrir la monarquía, vale mas un rey cuyos derechos sean equívocos; porque él trabajará en beneficio de la libertad.» Desde aquel momento se contó Sidney entre los amigos de Monmouth. El á su vez inició al lord Howard, hombre indigno de su amistad, pero que la había obtenido escudándose con opiniones parecidas á las suyas. El lord Grey y Hampden, hijo pequeño del célebre patriota, fueron los últimos que entraron en la asociación.

Mientras que esta se formaba, se verificaron en Inglaterra los ataques contra las cartas y en Suecia los actos presbiterianos que emigraban. Las relaciones que hicieron estos de su primer viaje, fijaron en aquel punto las esperanzas de los conjurados. Reunieron mas a menudo; pero temiendo á los partidos enérgicos, no decidían nada. Cuando la proclama real de 1686 obligó á los presbiterianos á tomar una determinación pronta, volvieron á Londres sus comisionados. Entonces fué cuando instruidos de lo que pasaba, abandonaron su proyecto de espatriación para entrar en el complot. Los concursos hizo decidir que se establecieran las operaciones en aquel reino, y que se daban al conde de Argyle buques y armas para entrar en el Oeste de aquel reino. Argyle estaba entonces refugiado en Holanda: no habiendo podido encontrar el dinero que se necesitaba para la expedición, volvieron á languidecer las cosas.

Al lado de aquel complot de grandes señores, todos, excepto uno, animados de intenciones patrióticas, pero sin resolución, mas confiados en su causa que en sus medios, habían formado otra conjuración, cuyos golpes clandestinos habían de ser mas decisivos. Los amigos subalternos de Shaftesbury, en cuyo caso había una imprenta secreta, incesantemente ocupada en imprimir folletos contra la corte. Veíanse allí á Rumsey y á Fergusson, los mismos que habían encontrado á lord Russell en casa del mercader de vinos; Godenough, que había sido subsharif de Londres el mismo año que Cornish y Bethel; un tal Halliday del Condado de Bristol que se vanagloriaba de poder sublevarle; á un caballero irlandés llamado Wallace y algunos antiguos oficiales del ejército de Cromwell. El duque de Monmouth no ignoraba la existencia de aquel complot; pero también se discutían los medios de hacerle rey; pero Howard era el único de sus amigos á quienes sus hábitos permitían frecuentar la casa de West. Movíanse allí de la latitud de la alta conjuración y de la honradez á que pretendía para llevarla á cabo. Se decía enérgicamente que no había nada mas sencillo que dejar vacante el puesto de Mon-

mouth, que para esto se necesitaba cortar la cabeza al rey y al duque de York, y que una docena de personas determinadas bastaba para dar aquel golpe de mano. Los antiguos oficiales indicaban una granja llamada Righ-House, que estaba en el camino de New-Market á donde los principes iban á pasar el verano, como lugar á propósito para una emboscada nocturna. Excitábase al principio la idea de distribuir su gente para asustar la escolta, cortar la retirada, atacar el carruaje y escapar después de haber muerto al rey y al duque.

Pero había mucha distancia entre aquellos discursos y su ejecución; y aun suponiendo que hubiese valor para llevarle á efecto, era preciso que lo favoreciese la casualidad ó una estrema discreción. Cabalemente sucedió lo contrario. Un incendio que estalló aquel año en New-Market, obligó al rey á volver á Londres mucho antes que de costumbre, y un tal Keeling, uno de los emisarios de la casa de West, que andaba por las tabernas y por las plazas, lo descubrió todo. Sabiendo los amigos de West que estaban vendidos, se dispersaron al momento. West y Rumsey tomaron mejor partido: en vez de huir, concertaron entre sí una versión que su perfecta concordancia debía hacer pasar por la «la verdad, en el caso de que fuesen arrestados. Entre tanto era pública la relación de Keeling. Estaba reducida á declarar todo el fondo del complot, amplificado con todos los incidentes que pudo inventar un hombre desoso de hacer fortuna. Rumsey y West que habían ido á entregarle, la confirmaron con ciertas retenciones sobre lo que les importaba ocultar, pero hablaron largamente de la parte del complot que, según ellos, habían des-House en el camino de New-Market. A fuerza de querer manifestar la infalibilidad de las disposiciones militares que se componía el plan de ataque imaginado, según ellos, por los antiguos oficiales de Cromwell, hicieron que ninguna persona de buena fe creyese lo que sin esto, hubiera horrorizado; con todo se habló como de un milagro del ciclo del incendio de New-Market, que haciendo que volviese el rey á Londres, había derrotado á los conspiradores.

Luego que Rumley dijo sobre el complot de Rye-House todo lo que había convenido con West, declaró lo que Shaftesbury, ó lord Howard le había dicho acerca del conde Russell, Essex, Sydney y sus amigos. Denunció la entrevista que los presbiterianos escoceses habían tenido en Londres con aquellos lordes. Habló, en fin, de su encuentro con Russell en casa del mercader de vinos Shepherd. Advertióle al momento á Russell del peligro que corría, y no quiso huir por no comprometer á sus amigos. Interrogóle el rey mismo, sin que manifestase ni atrevimiento ni miedo; confesó que había estado en casa del mercader Shepherd el día indicado, y que había encontrado allí á un individuo que podía ser Rumley; pero negó formalmente que se hubiese hablado una palabra siquiera en su presencia, sobre los negocios públicos. Sydney fué arrestado en seguida y comparció delante del consejo, respondiendo con un poco mas aspereza de lo que era habitual. Como no se sabía nada de él, se le quiso sondear intimándole, y haciéndole preguntas capciosas. Dijo terminantemente, que sabía á donde querían ir á parar con aquel sistema; que si se conseguía formular algún cargo contra él, los rechazaría como mejor pudiese; pero que no daría armas á la acusación. Después de Sidney, fué interrogado por el rey y el duque York Bailly, uno de los diputados escoceses.

En esto, un hombre de raro vigor de espíritu, y de una facilidad de réplica, que no perdió, ni por el lugar, ni por la circunstancia que se encontraba, respondió á

las duras interpellaciones del rey y de su hermano, con un desden tan amargo y tan apropiado, que logró enfurecerlos. Cargósele de cadenas, pusieronle grillos, y de aquel modo hicieron que fuese transportado á Escocia. El duque de Monmouth, se ocultó á pesar de la seguridad que el rey le dió por medio de la duquesa su mujer. El lord Grey, señalado también por Rumley, estaba ya preso, y se le condujo á la torre, cuando consiguió escaparse.

(1685 á 1684.) Nada anunciaba de una manera directa á los lordes encerrados en la torre excepto el encuentro escaso de Sheffield y algunos vagos datos que no habían podido menos de llegar hasta los conjurados subalternos; pero á pesar de todo fue arrestado Howard. Era el único de los altos conjurados que había entrado en relaciones de sentimientos y de intención con los conurados de Rye-House. Bastante cobarde para decir lo que sabía y descontento además de que los que se llamaban sus cómplices, le manifestaban algún tiempo hacia desconfianza, declaró que existía un consejo de seis personas que hacía un año estaban trabajando por preparar una insurrección en Escocia; que habían sido diputados de aquel país, que se había enviado gente para llevar á efecto sus intenciones; que el mismo había sido durante algún tiempo, miembro del Consejo y que Sidney, Bustle, Essex, Grey y Hampden eran los demás. La revelación de Howard dejó pocas dudas sobre la existencia del complot, á pesar de la inmoraltad que todos le conocían, y los dos asuntos se confundieron en uno en la opinión pública con placer y ventaja de la corte. Hampden fué arrestado y no quiso responder. Lorp nese á todo que aparentar que tenía un juicio; pero apenas le encerraron en la torre de Londres, le atacó un acceso de melancolía profunda que los ingleses llaman *spleen*, y siéndole insufrible la vida, quiso apresurar su fin, confesando todo lo que le era personal. La esposa obtuvo de él que callase, pero no le salvó de una debilidad casi tan grande como esta; la mañana misma en que principió el proceso de Bused se suicidó.

Fué aquel un argumento de que se apoderó la acusación. El jurado estaba compuesto de paisanos de Londres, no propietarios de bienes fondos lo que era contrario á las disposiciones formales de la ley. Russell reunió en vano aquel jurado. Los testigos que se le opusieron fueron el mercader de vinos Shepherd, Rumley y lord Howard, Shepherd mintió diciendo que Russell había ido dos veces á su casa; pero este aseguró constantemente que no había ido mas que uno. Rumsey mintió asegurando que había propuesto á Russell ganar las guardias, proposición que había hecho á Armstrong. Howard declaró en fin que Russell había asistido muchas veces con él al consejo de los seis. Los testigos de descargo que después, vinieron no sabían nada del asunto; pero declaraban que no podían creer que Russell entrase en tan negro complot. Pero el tribunal no hizo caso de tan insignificantes declaraciones. Russell había sacrificado su vida. Si no hubiera tenido por concusados hombres que quería mucho, hubiera confundido á sus acusadores diciendo la verdad clara, y era bastante para perderle; pero en obsequio á sus amigos menos comprometidos que él, consistió en defenderse con sutilezas del derecho. Como era natural, fué condenado á muerte.

Difícilase algunos días para prepararse á morir, y él los empleó en prácticas y meditaciones religiosas. Su serenidad de alma fue estrema. Arregló todos sus asuntos; y siendo para él el mas importante el de su reputación, escribió una espocion de su conducta y de

sus principios; no confesaba su participación en el complot, pero se declaraba partidario del derecho de insurrección, manifestando sus sentimientos en términos que no eran ofensivos á la corte. Cuando marchaba al suplicio, oyó imprecaciones y palabras de sentimiento. Luego que cayó su cabeza, estendiéndose por Londres con pasmosa rapidez su escrito que fué buscado mas por curiosidad que por simpatía. Russell había podido convenirse de que los que por amor al reposo se habían aliado con la corte; después de lo de Oxford, no le perdonaban haber comprometido su sosiego conspirando contra el poder á que su debilidad había dado fuerza. Respondió á la apología de Russell como á la declaración de Oxford. Llegaron un sin número de espociones que, atacando el derecho de insurrección, felicitaban al rey por haber escapado á las emboscadas que los perversos le habían tendido, y pedían el pronto castigo de los conspiradores.

Nada mejor podía suceder á la corte que aquel complot: estaba á punto de hacer con sus violencias que la nación entrase en las miras siempre seguras de la oposición anglicana; y conservó su ascendente; y sus arbitrariedades tuvieron en concepto de muchos, la autoridad del peligro, peligro que exajeraba mucho y que re-tuvo en su poder una dictadura que se miraba como saludable.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.				VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.	METRO	VENTOS.	
7 de la m.	1	s. 0.	1	s. 0.	26 p. 41 L. NE
12 del d.	14	s. 0.	14	s. 0.	26 p. 4 L. NE
6 de la tar.	9	s. 0.	11	s. 0.	26 p. 4 L. NE

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 520 del año y el 55 del otoño.
SOL. Salíó á las 7 horas y 5 m.—Se pone á las 4 horas y 57 m.
El día dura 9 horas y 6 m.—La noche 14 horas y 6 minutos.
LUNA. 6 de su edad.—Aparece á la 1 hora y 19 m. de la m.—Pasa por el Meridiano á las 6 horas y 0 m. de la t.—Retardo 52 m.—Se oculta á las 11 horas y 19 m. de la n.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 44 m. 45 segundos.
La elevación del tiempo es 15 m. y 7 s.

TEATROS.

CIRCO. A las ocho y media. -- Sinfonía -- Los comuneros.

REAL. -- A las ocho. -- La ópera en tres actos, titulada Linda de Chamounix.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

4855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, núm. 45, Pasaje de Murga 9.

AL OSO BLANCO.—Los señores Guerineau, hermanos, teniendo una casa muy acreditada en París, y dueños del establecimiento de maniguitería, calle de Carretas, 15, principal; avisan al público que por mayor extensión de su comercio han abierto desde el 12 del actual, un magnífico almacén calle del Carmen, 6, piso bajo cerca de la puerta del Sol; advirtiéndole que dichos señores Guerineau no perdonarán medio alguno para complacer á sus parroquianos, y que además ha recibido un gran surtido de abrigos, victorias, tallas, mantelitas y maniguitos.

ABSINTHE DE NEUCHÂTEL ET COGNAC.

Depósitos: droguería del Sr. Santisteban calle de Toledo; y almacén de los tirolenses, calle del Carmen núm. 13, frente á la de los Negros.

ESTUDIOS POLITICOS.

DE LA ORGANIZACION DE LOS PARTIDOS EN ESPAÑA,

considerada como medio de adelantar la educación constitucional de nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

POR DON ANDRES BORREGO.

Un tomo en octavo mayor.

Tabla analítica del contenido de esta obra.

INTRODUCCION.

Capítulo primero.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.
Capítulo segundo.—Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.
Capítulo tercero.—De la organización de los partidos.
Capítulo cuarto.—De los génes y de los órganos de los partidos.—De la representación que en estos les corresponde.
Capítulo quinto.—Del criterio lógico respecto á los que los representan.
Capítulo sexto.—De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.
Capítulo séptimo.—De la decadencia y disolución de nuestros partidos.
Capítulo octavo.—De la unión liberal.—Su aborto.
Capítulo noveno.—Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.
Capítulo décimo.—Efectos de la organización de los partidos.
Capítulo undécimo.—Pruebas de la eficacia de la organización de los partidos.
Capítulo duodécimo.—Misión del partido monárquico-constitucional.
Capítulo decimotercero.—De los procedimientos de organización del partido monárquico-constitucional.
Capítulo decimocuarto.—El porvenir pertenece en España á las ideas liberales, conservadoras, organizadoras y progresivas.

PRECIO: En Madrid 16 rs., en provincias, franco de porte, 18 rs.
En casa del editor D. Anselmo Santa Coloma, calle de las Dos-Hermanas, núm. 19; librerías de Monier, Coesta, Matute y Leocadio Lopez, Madrid.
Los particulares en todo el reino, que deseen adquirir esta obra, podrán dirigirse al editor, acompañando el pedido con una libranza de correos ó con sellos de franqueo que cubran su importe.
Los señores librerías deberán, del mismo modo y con anticipación dirigir sus pedidos al editor.

LA IBERIA.

CRÉDITO INMOVILIARIO ESPAÑOL.

SOCIEDAD PARA LA COMPRA Y VENTA DE BIENES RAICES

EN ESPAÑA.

CAPITAL: 30.000.000 DE FS.

en seis emisiones de 5.000.000 cada una
Segunda emisión de 5.000.000 de fs.

Las acciones son de 500 francos, y se pagan al contado 125: los suscritores no están personalmente comprometidos mas que al primer pago.

Los gastos, de cualquier naturaleza que sean, están á cargo de la gerencia, y los fondos de los suscritores quedan íntegramente depositados para las operaciones de la sociedad.

Los valores franceses y españoles estarán admitidos en pago de las acciones al curso del día.

Desde el 1.º de octubre está abierta la suscripción en casa de los Sres. hijos de Guilhou jéven, calle de Espoz y Mina, número 5, cuarto principal derecha.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guía es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del camino de Hierro de Bayona á París.

Con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición emendada, y en buen papel, con grabados.
Se venden á 20 reales á la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

LEY DE ENJUICIAMIENTO CIVIL.

Edición oficial en un tomo en 4.º, rústica, que se halla de venta en la portería del ministerio de Gracia y Justicia á 15 rs. vn.

PROYECTO DE CONTABILIDAD MILITAR.

Util para todo el ejército, con tarifas mensuales y diarias de toda clase de reclamaciones, por don Pascual y don José Sanjuan.

Se vende en esta corte, librería de Monier, Carrera de San Gerónimo, á 8 rs.

En provincias, por medio de carta franca, con libranza ó sellos de correos por valor de 10 rs., dirigida á los autores, calle de la Greda, núm. 15, cuarto principal.

NO MAS TO.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riarnon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cos; Antuñar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, D. José Bishal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. J. sandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Caballo; Alcalá de Guadaya, señor Campo y Montañez; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arzac Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astalá, pósito de Xifré; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, Sr. Reche Payá; Briviesca, D. Pedro Ortega, Berja, Sr. Martin Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martin y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoy; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Peruchio; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez Estrada, Sr. Faez; Estepona, Sr. Rodriguez.

Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferet.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan, Gijón, Sr. Cuesta; Grazelema, señor Puez.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltanas; Huelva, D. Francisco Montero.

Jaca, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigues y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggenet.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio halarzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezaguiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarazuz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Pralongo Muria, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Batlle; Matagorda, doctor Salvana; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanera, doctor Serna, Molina de Aragón, Don Pascual Bailon; Merquina, D. Francisco Montero; Moron, D. Antonio Caballero; Rerida, Sr. Cervante Marbella, Sr. Gureia; Moratalla, Sr. Campos; Murros, Sr. Sardisfeira.

Oviedo, doctor Arguelles; Orense, doctor Serra, Osona, D. Francisco Bazar.

Onteniente, D. Angel River.

Orihuela, Sr. Lopez; Orgaz, Sr. Flejido; Olot, señor Tora.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez; Puentearcas, Sr. Alvarez Priego, Sr. Molina.

Requena, Sr. Mislata; Reinos, Sr. Camaleó Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corras; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum; Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Esteban Aguilar.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trugil, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Ba-

llaurat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasca; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toluca, D. José Gregorio Ezcurdia; Toledo, don Valeriano Ruiz; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, Sr. Andreu y Sr. Greus, calle Santa Catalina; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. de la Torre, calle Cantarransy Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao, Villafraña de Guipúzcoa, Sr. Jáuregui; Villarreal, Sr. Sopena; Vinaros, Sr. Brau Vivero, Sr. Noguerol.

Zaragoza, D. Diego Prado, Zamora, Sr. Talegon

ESTRANGERO.

Portugal, Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 47; A. F. de Azevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Reto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, hía, Fernanbuco, Maranhão, etc.